

Pasados cuatro años, el grupo a favor de la convivencia de Tolosa de la que formo parte, acordó realizar un relato poliédrico de las vivencias de cada componente en el transcurrir de la reciente historia de Euskal Herria. Este es el mío.

RELATO

“Ojalá los mataran a todos”. La frase me dejó pasmado. No llegaba a comprender su sentido, o más bien, para quién; la pronunció una tía mía por los disturbios que se sucedían bajo su casa, en el árbol de Gernika. Corrían los años 70, el proceso de Burgos. Yo, desconocía los hechos.

Es triste, nunca me atreví a preguntarle cuando iba a cantar a su casa cada Navidad. Fui consciente en la adolescencia que se refería a los condenados, pero bueno, qué le iba a decir. Años más tarde, alguno de los defensores y acusados de aquel juicio tuvo escolta para evitar ser asesinado por ETA

Creo oír en más de una ocasión a mi madre decir, por ponerlo de manera elegante, que los padres escolapios le decían que su hijo era un buen chaval, pero excesivamente espontáneo; a los 14 años me expulsaron. Más tarde, cuando fui profesor en la Fundación Peñascal, creada por los escolapios, aproveché para decirles que se habían equivocado, que quizá, aguantándome un poco, hubieran conseguido mejores resultados. No hay mal que por bien no venga, ese mismo día oí decir a mi padre “mañana empieza el niño en el taller”; se lo decía a mi madre. Yo feliz, ya que esto hizo que ella no supiera de la expulsión.

Y ahí empieza mi andadura en lo que hoy es el Maxi Eroski, antiguamente Mustad, como aprendiz. Un día salgo corriendo de los vestuarios para avisar a algunos compañeros de la presencia de propaganda “subversiva”, a los seis meses soy yo quien la deposita.

CCOO primero, SU después, más tarde LAB y, finalmente, ETA (pm) es mi trayectoria. En ese tiempo, participé en el congreso constituyente de la Unión de Juventudes Maoístas en Avila, más tarde, en la constitución de Euskadiko Gaztedi Abertzaleen Mogimendua en Euba (Bizkaia), por último en un congreso de LAB en Leioa. Algo espontáneo si debía de ser

Pero es necesario aclarar algunos aspectos de esta historia en Mustad. Esto se desarrolla desde el 19/01/1973 al 8/01/79. En este tiempo, Carrero Blanco, fusilamientos de Txiki y Otaegi, muerte del dictador en la cama. Como en el parrafo anterior indicaba, primero Comisiones, más tarde SU porqué en la fabrica mandan los militantes de la ORT, pero como estos, no dan respuesta a mi demanda sobre la autodeterminación (de la que dicen, intereses pequeño burgueses), me paso al bando abertzale. Años más tarde, los militantes de la ORT, que apoyaron la constitución, se pasaron a la izquierda abertzale más radical

1977. Marcha de la libertad, escucho en las campas de Arazuri a los extrañados: Mario Onaindía, Yokin Gorostidi, Teo Uriarte... acompañados por Telésforo Monzón. Ya he decidido con mis 18 años entrar en ETA

El 31 de octubre de 1978 hubiera podido pasar a esa lista interminable de militantes de ETA adorados en las herrikos. Si la guardia civil hubiera aparecido donde le esperábamos, con la intención de obstaculizar su paso para proteger una acción de abastecimiento; (con nuestra inexperiencia, recién cumplidos los 20, con un chaleco antibalas, una rémington, y una 9mm) creo yo, que no hubiéramos salido muy bien parados.

De ahí al exilio solo quedaban 7 meses.

Anticipo mi autocrítica por haber pertenecido a una organización que en mi tiempo de militancia produjo 15 asesinatos y varios heridos por distintas circunstancias.

Como en la actualidad dice Ibón Etxezarreta, conductor del coche en el que iban los que mataron a Juan Mari Jáuregui, yo también me siento responsable de lo que mi organización hizo mientras militaba en ella; ya sea por pasar a la muga a los autores del secuestro de Javier Ruperez, ya sea por construir los zulos que sirvieron para tener algún secuestrado, ya sea por mecanizar granadas de mano que afortunadamente no llegaron a utilizarse, ya sea por cambiar dinero marcado de un secuestro. Pagué ligeramente con prisión en dos ocasiones, pero veía, veíamos, que la ciudadanía de Euskadi iba por otro lado, que había apoyado mayoritariamente el estatuto de autonomía, que había que dar fin a la locura, y así lo hicimos

¡Pero ojo! En ningún momento pensamos que estábamos haciendo algo malo, únicamente los atentados de Chamartín, Barajas y Atocha (7víctimas mortales) nos hicieron a algunos pensar que esa no era la vía, que como Juan Mari Bandrés decía, si no se quiere que exploten las bombas, con no colocarlas es suficiente.

Fin. Participo en la conferencia de cuadros que decide la tregua. Posteriormente en la segunda parte de la VII asamblea en la que la minoría decidimos abandonarla, ya que no estamos dispuestos a romperla, es el año 82.

Me pongo a trabajar de tornero, profesión aprendida en Mustad, en Salinas de Mouguerre. Abandono la fábrica pues al parecer tengo grandes posibilidades de regresar a Euskadi Sur, pero no es así; tengo un delito muy grande, desertor del ejercito español, por lo que me veo obligado a ser el último pm en regresar del exilio y además lo hago de forma irregular

En ese tiempo, trabajo para los arrantzales de Ondarroa y me protejo con las últimas armas que aún guardo ante la posibilidad de recibir alguna agresión. Por cierto, de procedencia indeterminada (curiosidad que desgraciadamente años más tarde tuvo Juan Mari, al no saber si le iba a matar ETA o Galindo) añadir que cuando secuestraron a Joxi y Joxean, yo vivía a 500 metros del lugar. El Gal se hizo presente en Baiona; así mismo, me constaba que algunos milis pararon en el puente de St Spirit con la intención de arrojarme al Adour

Regreso a casa no sin recibir la bronca de Mario Onaindia. Quién lo iba a decir, aquel que hablaba en las campas de Arazuri y que me cautivó para dar el paso de entrada en los polimilis. Me dijo que debía regresar a Francia, que lo mío aún no estaba arreglado, que con los militares (como siempre) era más complicado. Afortunadamente para mí, Exozi, su mujer, estaba allí y le dijo: Mario este ya ha vuelto, arréglalo. Y lo arregló.

Las caras en el pueblo a mi entender fueron buenas, al fin y al cabo éramos un grupo entero que habíamos decidido desligarnos de la actividad armada, pero pasado el tiempo las cosas empezaron a complicarse, y naturalmente, yo lo complique más. Fuí concejal en la legislatura 87-91 por Euskadiko Ezkerra. Finalizada la legislatura comenzó el debate en el seno del partido para determinar su futuro y, yo, decidí lo más fácil, seguir al que vi y oí en las campas de Arazuri. Mario Onaindia

Convergemos con el PSE no sin problemas. Recuerdo que en el congreso de Eibar, una vez separados de los compañeros de Auzolan en el congreso de Leioa, varios militantes intervienen expresando su malestar por converger con los del GAL. Pido la palabra para decir que en todas las conversaciones habidas con el PSE nadie me ha preguntado por los asesinatos de ETAp

Son tres años, mis únicos tres años en los que soy asalariado político, año y medio como secretario de organización provincial de Euskadiko Ezkerra y otro año y medio como secretario de relaciones políticas de Gipuzkoa en el PSE-EE

Se descubre que los cuerpos aparecidos en Alicante son los de Joxi y Joxean. Tiempos muy duros. Estoy mal, a pesar del mal rollo que había entre las diferentes facciones de ETA, yo mantuve buena relación con Joxi y Joxean. Vuelvo a leer varias veces las cartas que tengo de Joxi, aún recuerdo cuando fuimos a buscarle a Joxean al caserío de Aldaba Txiki para salir de farra; Joxean disciplinado, se quedó en casa, dijo que no. Pero, Joxi, junto con otro que más tarde formó parte de su mismo comando, y alguno más, nos fuimos hasta Pamplona, echar un pote y vuelta

Joxi en el Egoki, ese 31 de octubre del 78 entró en el bar y, como siempre cariñoso conmigo, me tocó la cintura por la espalda. El susto fue morrocotudo, de él y naturalmente mío; había descubierto que yo pertenecía a organización armada, estaba en una cita de seguridad

¡Vaya una organización! ¡Una cita de seguridad en el Egoki!

El encuentro era entre los que veníamos de la ekintza, uno de Leitza (ahora en la izquierda abertzale), uno de Olarrain, otro de Auzotxikia y yo

Mi estado de ánimo es deprimente

Dimite de mi cargo en el PSE-EE, regreso al torno hago declaraciones respecto a Joxi y Joxean. No gusta. Pintadas. ¡Maiza traidor! ¡Kontuz!. Y la noche de San Juan del 95 arden las hogueras y también mi coche y el de mi vecino

Solidaridad, pero vacíos también, gente que mira a otro lado, gente que comienza a contar baldosas cuando se cruzan contigo. No han estado jamás implicados en nada, pero te rehuyen.

Me he echado novia, pero ya no puedo andar por la parte vieja, algunos miran mal, cuchichean, incluso se oye... "mira el hijo de puta". Teresa no quiere pasar por esos malos tragos, yo aún, pero ella no. Llega el exilio del café frontón algo alejado del Casco Viejo.

Sigo trabajando, desde que vine de Francia, el 85, formé la asociación de vecinos del barrio San Esteban y organicé su semana cultural con el resto de la cuadrilla. Empezamos a hacer mucho deporte y organizamos el cross popular de Tolosa. Después implicado en la enseñanza de mis hijos, me hicieron presidente de la asociación Gorosti del ampa de Samaniego, la escuela pública. Pero, para muchos, aun seguía siendo el traidor

Comenzaron las concentraciones de Gesto por la paz tras cada asesinato y naturalmente participaba en ellas.

Cada vez ETA asesinaba a gente más cercana, Yoyes, José Luis López de Lacalle, Juan Mari Jáuregui, Joseba Pagazaurtundua, Priede. Son estos los que más cerca tuve. Yoyes por su significado, estuve con Imanol en Ordizia, comimos allí, y luego estuvimos cantando en el Meskal de Tolosa.

Imanol de sacarle de Martutene a Sarrionandia a traidor.

José Luis López de Lacalle de luchador antifranquista a traidor.

Joseba Pagazaurtundua de ser el que desarticuló el comando de BVE de Ignacio Iturbide y Ladislao Zabala con siete asesinatos, militante de ETA pm, compañero de EE cambiando cerradura de Ezker-toki cuando tuvimos la escisión, a traidor.

De un tipazo como Juan Mari Jauregi, grande físicamente y más humanamente, ¿traidor de qué? No sabía ni de donde iba a venir el tiro, ¿Galindo o ETA?

Y Priede, ese hombre que me hace un hueco para ir por Orio al congreso del PSE porque los de Tolosa no me eligieron. Qué valiente el gudari que mató a un jubilado trasto, que tras ser entregado a su casa por su escolta, como niño bihurri (travieso), bajaba al bar a echar una partida con los colegas

Todo muy triste. Todo ello hizo que volviera a militar en el PSE-EE.

Llega el día que te dicen, "cuídate un poco, tienes dos hijos preciosos, déjate de chorradas". Y lo peor, cuando alguien te dice, "me ha llegado información de que están intentado cascar a alguien cercando al PSE, míralo".

Hablo con Martiarena consejero de interior, con Rodolfo Ares, si necesitas protección lo dices. No! Ni pensar! No quiero esa vida. Pero algunas mañanas, cuando llevo a mis hijos al autobús del colegio, comienzo a tirar las llaves al suelo con la intención de mirar los bajos, no lo hago mucho tiempo, no quiero volverme loco pero...

Al poco tiempo detienen a un comando que tiene un caserío en Legorreta con más de mil kilos de explosivo. La novia de uno de ellos cogía todas las mañanas las manos de mis hijos para ayudarlos a subir al autobús que les llevaba a la escuela.

Matan a Isaías Carrasco. Pregunto qué organización revolucionaria puede asesinar a un peligrosísimo trabajador de peaje. Están muertos, pero quieren acabar matando.

En los once años de mi vida profesional que dedique a la enseñanza en el CIP de Peñasal tuve alumnos de toda procedencia, origen y condición; he de decir que los que más juego me daban eran los implicados en cuestiones políticas, casi todos identificados con la izquierda abertzale, algunos son concejales en la actualidad y tengo muy buena relación con ellos. Siempre les dije que esto iba a acabar así, y creo que por ello me respetan.

Hoy no tengo militancia política

Sé que el Estado se ha salido de rositas con la guerra sucia, que no han pagado sus culpas.

Pero qué duro ha sido soportar a personas que han querido tener amordazados o arrinconados, como apestados, a muchos ciudadanos por pensar diferente, y si no callabas sabías a lo que te atenías.

Tolosa 27/09/2019